

### [El anillo de la conformidad](#)

Enviado por alfonso el Lun, 05/30/2011 - 08:00

Antetítulo (dentro):

DEPORTES

Sección principal:

[Culturas](#)

Cuerpo:

El anillo ciclista que rodea Madrid es, según sus promotores, un intento de vertebrar la ciudad, romper brechas entre barrios y promover el deporte y el respeto al medioambiente. Dicho de otro modo, es un cóctel confuso de buenos propósitos que se concreta en una pista de tono rojizo que circunvala la ciudad a lo largo de 64 km. El anillo quiso ser la imagen de ese Madrid que aspiraba a los Juegos Olímpicos. En el día en el que las dos caras visibles de la carrera olímpica, el alcalde Ruiz Gallardón y el entonces secretario de Estado para el Deporte Jaime Lissaveztki, se disputaban en las urnas el Consistorio, recorrimos esta pista ciclista.

#### **De Aluche a Puerta de Hierro**

El descenso suave junto al parque de Aluche queda ahora separado de la pista para los peatones. No siempre fue así, y esta mejora invita al ciclista a pensar que tal vez el anillo es por fin esa ruta bien señalizada y protegida de la que hablaban. La impresión favorable puede mantenerse al cruzar el puente sobre la carretera de Extremadura y dejarse caer hasta la Casa de Campo: a horas tempranas aún mantiene el olor acre de la hierba recién cortada y ofrece un espejismo de naturaleza sólo desmentido por el olor putrefacto de sus aguas. Los ciclistas veteranos, los nuevos pelotones uniformados en Decathlon y los paseantes de perros conviven en aparente armonía. En un tramo se cuelan los coches, nada grave aún.

Tras remontar el río Manzanares, la pista cruza la M-30 por un puente de rampas exigentes y curvas imposibles. Comienza el primer aviso. El camino se vuelve angosto, apenas un sendero entre la autopista y un muro de cemento, y la maleza lo invade con ganas. Por fin, una curva a la derecha nos devuelve a un trazado más amplio. Hemos llegado al Madrid de las casas amuralladas, protegidas por cámaras de vídeo, a un barrio en el que no es raro ver a peatones arrastrando palos de golf. Cuando el anillo llega a la altura del Real Club Deportivo Puerta de Hierro, una valla corta su trazado y no admite personal ajeno a la obra.

### Desde Puerta de Hierro

Si alguien pensaba que el recorrido permitiría pedalear a buen ritmo sin demasiadas interrupciones, a estas alturas habrá salido de su error. El camino está jalonado de semáforos por los que se recomienda cruzar a pie, de rotondas que obligan a rodeos interminables y de cruces en los que conviene tener un buen sentido de la orientación o preguntar a voces por dónde sigue el dichoso anillo. Como era previsible, nadie aguanta estas exigencias y lo más habitual es cruzar los semáforos en rojo, saltar a la carretera para hacer las rotondas y seguir en los cruces a los que parecen saber dónde van. Esta última opción no es siempre recomendable, salvo que uno quiera verse llevado, por ejemplo, por el flujo de ciclistas que se encaminan hacia la carretera de Colmenar.

Adaptado ya a la ruta, la ventaja de esta zona norte es que ofrece horizontes abiertos y alturas desde las que apreciar cómo ha crecido la ciudad y qué ganas dan de salir corriendo hacia la sierra o hacia cualquier parte.

### De Palas del Rey a Moratalaz

Los postes que indican el kilometraje señalan a la altura de Palas del Rey el kilómetro cero. ¿La razón? Quizás porque nos encontramos en el centro de la parte superior del perímetro de anillo... O quizás porque en esta zona todo tiene un aire de recién inaugurado, de árboles que aún no dan sombra. Nos encontramos en los PAUS de las Tablas y de San Chinarro. La pista sigue el trazado de grandes avenidas y es aconsejable hidratarse para no sucumbir a tanto diseño sobre plano.

Se inicia entonces el descenso. Aunque el recorrido alterne subidas y bajadas, el ciclista tiene la impresión de caer hacia Madrid de nuevo. A estas alturas los semáforos en rojo, siempre abundantes, pueden ser una buena excusa para detenerse a descansar. Pero no conviene relajarse en exceso porque llega uno de los tramos más sabrosos. Cuando nos acercamos al que iba a ser estadio olímpico, el anillo desaparece. Durante unos kilómetros sólo queda dejarse guiar por la intuición, seguir las marcas desvaídas en la carretera, esquivar a los coches y confiar en que la senda rojiza vuelva a aparecer en algún lado.

### De Moratalaz a Aluche

Faltan menos de veinte kilómetros. Es un buen momento para arrepentirse de haber elegido un día demasiado caluroso. Una buena ocasión para constatar que el 'arranca y para' constante no permite alcanzar el ritmo mínimo para disfrutar de la bicicleta. Surge también una evidencia: el ciclista que busque la libertad de alejarse de los atascos, los cables de alta tensión y los ruidos urbanos se ha equivocado de ruta. Pero habrá que buscar alguna

## El anillo de la conformidad

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

---

ventaja: somos legión los que transitamos por esta calzada tan mejorable. Un pelotón diverso que parece conforme, entre ilusionado y resignado.

Dicen que Madrid es una ciudad en la que la gente es capaz de pasear por cualquier sitio. Así que el anillo hace honor a esta idea: si hay que atravesar la carretera de Andalucía por la acera embarrada de un túnel sin luz que surge después de un estercolero, no pasa nada; todo sea por completar el anillo verde ciclista.

Sin mirar el reloj para no asustarnos con el tiempo invertido, muy por encima del previsto, llegamos de nuevo a Aluche, no sin antes haber afrontado un parque sin señalizar, una gasolinera -se supone que hay que atravesarla a pie- y la rampa más dura del recorrido. Ese parque sin señalizar se llama Parque Lineal del Manzanares. Por él hay que inventarse la ruta. Al hacerlo, el ciclista descubre un estanque: en él, varias familias se han inventado una piscina.

Recuadro:

Temáticos:

[Deportes](#)

[Número 151](#)

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Compartir:

Tipo Artículo:

Normal